



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**CREATIVE**

# HISTORIA DE ÉXITO

## Puntadas de colores hacia la independencia económica

Por: Erin Treinen



Fotografía por Proyecto Tejiendo Paz

Pachoc, Totonicapán - Para las mujeres mayas, una blusa tejida o bordada, conocida como huipil, no es sólo parte de su vestimenta tradicional. Es una expresión de cultura e historia. Un huipil cuenta una historia a través de flores, animales y figuras geométricas y es un aspecto importante de la identidad indígena.

Saber hacer punto de cruz y bordar huipiles es un oficio valioso y representa una oportunidad para que las mujeres obtengan ingresos.

"La mayoría de las mujeres de la comunidad dependemos económicamente de nuestros maridos porque son los únicos que trabajan. Esto a veces puede causar conflictos", dice Elena Leticia Caniz, mujer indígena y líder comunitaria de Pachoc, Totonicapán.

Cuando el [Proyecto Tejiendo Paz](#) comenzó en Pachoc, Caniz participó activamente junto a autoridades indígenas, líderes locales, adultos, jóvenes, hombres y mujeres para identificar, priorizar y analizar los conflictos en la comunidad.

La participación de la comunidad es fundamental para que el Proyecto Tejiendo Paz, conocido como *Peacebuilding Project* en inglés, aborde el conflicto social y la cohesión en el altiplano occidental. El Proyecto Tejiendo Paz es un proyecto de 6,5 años financiado por la [Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional](#) y ejecutado por [Creative Associates International](#) con [PartnersGlobal](#) y [ProPaz](#). Trabaja en 130 comunidades del Altiplano Occidental -como Pachoc- para reducir los conflictos sociales y fomentar la cohesión social.

## Hacer frente a la violencia económica con aguja e hilo

Durante el proceso de análisis del conflicto, integrantes de la comunidad de Pachoc identificaron la violencia económica como un desencadenante del conflicto que debía abordarse. La violencia económica es un tipo de violencia de género y ocurre cuando una persona niega a su pareja el acceso a recursos financieros, normalmente como forma de abuso o control.

En respuesta, el Proyecto Tejiendo Paz trabajó con la Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente (CDRO) para apoyar a las mujeres con un curso de punto de cruz y bordado. Además, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) facilitó a una experta en labores de costura para capacitar al grupo.

A lo largo de nueve sesiones, 30 mujeres aprendieron a hacer punto de cruz y bordar huipiles como un medio para generar ingresos. Además, las mujeres pudieron realizar el trabajo en casa durante su tiempo libre, sin dejar de atender sus responsabilidades familiares.



Fotografía por Proyecto Tejiendo Paz

Aura Estela Pochtantzín, una mujer indígena de 43 años, madre de 10 hijos, disfrutó aprendiendo algo nuevo con el curso.

"Antes de hacer el curso, no sabía hacer punto de cruz ni coser nada. Ahora sí", dice Pochtantzín sonriendo. Todavía está trabajando en su blusa, en la que ha invertido meses y está orgullosa de mostrar los colores y el diseño.

## Cosiendo el sentido de la propia valía

El Proyecto Tejiendo Paz y CDRO aprovecharon al máximo el tiempo de las mujeres durante el curso, enseñándoles otros temas críticos y fomentando su autoestima mientras aprendían a hacer punto de cruz.

"Aprendimos a hacer punto de cruz, pero también aprendimos sobre los derechos de las mujeres y dónde podíamos acudir para denunciar la violencia", explica Caniz.

"Recibimos capacitación de la Defensoría de la Mujer Indígena y de la Procuraduría de Derechos Humanos. Estas capacitaciones nos hicieron tomar conciencia de que, como mujeres, tenemos derechos y valor", afirma.



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**CREATIVE**



Promover un enfoque holístico, colaborativo y coordinado entre las comunidades, las organizaciones asociadas y las instituciones gubernamentales es una estrategia clave para que el Proyecto Tejiendo Paz contribuya a entrelazar los hilos de un tejido social más pacífico en el Altiplano Occidental.

## Independencia financiera en el horizonte



Las mujeres recibieron un gran bastidor metálico de punto de cruz para futuros proyectos. La mayoría de ellas ya han vendido su primera blusa y planean comprar más materiales para seguir trabajando.

Una representante de CDRO enseñó a las mujeres a poner precio a sus piezas sin subestimar el tiempo y el trabajo invertidos. También se ofreció a ponerlas en contacto con compradores del mercado municipal interesados en adquirir sus blusas.

"Ahora las mujeres tienen una forma de trabajar", dice Caniz. "Antes, muchas de ellas iban a recoger leña y la vendían de vez en cuando. Ahora la mayoría están en sus casas, bordando algo que luego venderán. Eso produce satisfacción".

Las mujeres se sentían fuertes vendiendo sus primeras blusas, ganando su propio dinero y decidiendo cómo gastarlo. Algunas tenían más de cuarenta años y experimentaron esta autonomía por primera vez.

No sólo las acerca a la independencia económica, sino que también contribuye a su autoestima, ayudando a romper ciclos generacionales de violencia económica.



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**CREATIVE**

